

blos italianos, con más vivo calor que nunca os exhortamos, Venerables Hermanos, á poner en obra con Nos vuestro celo y vuestra caridad, á fin de reparar tanta desgracia.

Por aquí adivinareis la suma urgencia de hacer comprender á los pueblos el bien grande de poseer la fé católica, y la necesidad de custodiarla celosamente. Y como los enemigos del Cristianismo, para engañar con más facilidad á los incautos, á menudo hacen descaradamente una cosa, mientras piensan otra, ocultando realmente el objeto de sus esfuerzos; conviene mucho se ponga esto en descubierta y se despierte en los católicos el impetu valeroso de defender públicamente á la Iglesia y al Romano Pontífice, es decir, su propia salvacion.

Hasta hoy, la virtud de muchos que hubieran

---

*discrimine commoveamur, Vos vehementius quam unquam alias, Venerabiles Fratres, hortamur, ut studium caritatemque Vestram ad comparanda tot malorum remedia Nobiscum conferatis.—Et primum quidem edocete summa cum cura populos, quanti sit fidem catholicam possidere, et quam magna eiusdem tuendae necessitas.—Quoniam vero hostes et oppugnatores catholici nominis, quo facilius male cautos decipiant, multis in rebus aliud agunt, aliud simulant, valde interest occulta eorum consilia patefieri in lucemque proferri, ut scilicet, comperto quid reapse velint et qua caussa contendant, excitetur in catholicis hominibus ardor animi, et Ecclesiam, Romanum Pontificem, hoc est salutem suam viriliter aperteque defendant.*

*Multorum ad hanc diem virtus, quae plurimum potuis-*

podido hacer grandes cosas, se ha mostrado menos celosa para obrar y menos animosa para luchar: sea que el ánimo no conociera los efectos de las nuevas cosas, sea que no abarcara lo bastante la gravedad de los peligros. Pero conocidas ya las necesidades por las pruebas, nada sería más dañoso que tolerar negligentemente la profunda perfidia de los malvados, dejándoles libre el campo para infestar más y como mejor les plazca la Iglesia.

Aquellos, en verdad, más prudentes que los hijos de la luz, á muchas cosas se han atrevido; inferiores en número, pero fuertes por su malicia y sus medios, en poco tiempo han llenado de males nuestra region; y por tanto, cuantos aman la Religion católica, entiendan ya que es tiempo de intentar alguna cosa sin abandonarse de ningun modo á la indolencia y á la inercia, entendiendo tambien que tanto más pronto cae uno en la opresion cuanto más se abandona á una necia seguridad.

---

*set, visa est aliquantum in agendo lenta et in labore remissa, sive quod insueti rerum essent animi, sive quod periculorum non satis fuerit magnitudo perspecta. Nunc vero, cognitis experiendo temporibus, nihil esset perniciosius, quam perferre oscitanter longinquam improborum malitiam, expeditumque ipsis locum relinquere rei christianae ad libidinem suam diutius vexandae. Ii quidem prudentiores quam filii lucis multa iam ausi: inferiores numero, calliditate et opibus validiores, haud longo tempore magna apud nos malorum incendia excitaverunt. Intelligent igitur quicumque amant catholicum nomen, tempus iam esse conari aliquid, et nullo pacto languori desidiaequae se dedere, cum nemo celerius opprimatur, quam qui vecordi securitate quiescunt. Videant quam*

Recordamos cómo nada pudo amedrentar la noble y activa virtud de nuestros antecesores, por cuyas fatigas y cuya sangre creció la fé católica.

En tanto, vosotros, Venerables Hermanos, cuidadosos y atentos, estimulad á los tibios con vuestro ejemplo y autoridad, excitad á todos á cumplir con energia y constancia los deberes en que se ejercita la vida activa de los cristianos, á mantener y acrecentar este renovado vigor, á usar de todos los medios y cuidados para que se multipliquen y prosperen en todas partes por el trabajo, por el número y la concordia, aquellas sociedades que tienen por principal objeto el conservar y enaltecer los actos de la fé cristiana y de la virtud.

Tales son las sociedades de jóvenes y de artesanos; y las constituidas, ya para servir de punto de reunion á los católicos, ya para socorro de las miserias humanas, ya para procurar la obser-

---

nihil reformidarit veterum illorum nobilis et operosa virtus: quorum et laboribus et sanguine fides catholica adlevit. Vos autem, Venerabiles Fratres, excitate cessantes, cunctantes impellite: exemplo et auctoritate Vestra universos confirmate ad exercenda constanter et fortiter officia, quibus actio vitae christianae continetur.—Ad hanc alendam augendamque experrectam virtutem, curare ac providere opus est, ut numero, consensu, efficiendis rebus, floreant, lateque amplificentur *societates*, quibus maxime propositum sit fidei christianae virtutumque ceterarum retinere et incitare studia. Tales sunt consociationes iuvenum, opificum; quaeque constitutae sunt aut coetibus catholicorum hominum in tempora certa agendis, aut incipiae miserorum levandae, et tuendae dierum festorum re-

vancia de las fiestas, ya para educar á los hijos de las clases ínfimas, ya para otros bienes del mismo género.

Asimismo importa con supremo interés á la sociedad cristiana que el Sumo Pontífice sea y aparezca libre de todo peligro, molestia y dificultad en el gobierno de la Iglesia, haciendo cuanto segun las leyes sea posible en ventaja del Pontífice, sin darse reposo, hasta que en Nos en realidad, y no en apariencia, se reconozca aquella libertad, en la cual, por cierto necesario lazo, están unidos; no solo el bien de la Iglesia, sino además la marcha próspera de Italia y la tranquilidad de los cristianos.

Otro de los medios para lograr esto, es difundir ámpliamente la buena prensa. Aquellos que con mortal ódio combaten á la Iglesia se sirven de los escritos públicos, adoptándolos como arma mortí-

---

ligioni, et pueris ex infima plebe erudiendis; aliaeque ex eodem genere complures.—Et cum rei christianae quam maxime intersit Pontificem Romanum in gubernanda Ecclesia et esse et videri ab omni periculo, molestia, difficultate liberum, quantum lege possunt agendo, rogando, contendendo, tantum, Pontificis caussa, enitantur et efficiant; neque ante quiescant, quam sit Nobis, reapse non specie, libertas restituta, quacum non modo Ecclesiae bonum, sed et secundus rerum italicarum cursus, et christianarum gentium tranquillitas necessario quodam vinculo coniungitur.

Deinde vero permagni refert publicari et longe lateque fluere salubriter scripta.—Qui capitali odio ab Ecclesia dissident, scriptis editis decertare, iisque tamquam aptissimis ad nocendum armis uti consueverunt. Hinc teter-

fera; y de aquí la pestifera lluvia de libros; de aquí el diluvio de periódicos sediciosos y funestos, cuyos furiosos asaltos ni las leyes refrenan, ni el pudor contiene.

Sostienen, en efecto, como un beneficio todo aquello que en estos últimos años se ha hecho por vía de sedición y de tumulto; ocultando y falsificando la verdad, reuniendo diariamente las más brutales contumelias y calumnias contra la Iglesia y su supremo Jerarca, y difundiendo por donde quiera con empeño las doctrinas absurdas y pestilenciales. Débese, por tanto, levantar fuerte muralla que contenga esta avalancha del mal que cada día invade más terreno, y lo primero para ello, conviene con toda severidad y rigor inducir al pueblo á que se ponga en guardia cuanto es posible, para que en punto á lecturas use del más escrupuloso discernimiento.

Además, se deben contraponer escritos á escri-

---

*rima librorum colluvies, hinc turbulentae et iniquae ephemerides, quarum vesanos impetus nec leges frenant, nec vericundia continet. Quidquid est proximis his annis per seditionem et turbas gestum, iure gestum esse defendunt: dissimulant aut adulterant verum: Ecclesiam et Pontificem maximum quotidianis maledictis falsisque criminatibus hostiliter petunt: nec ullae sunt tam absurdae pestiferaeque opiniones, quas non disseminare passim aggrediantur. Huius igitur tanti mali, quod serpit quotidie latius, sedulo prohibenda vis est: nimirum oportet severe et graviter adducere multitudinem, ut intento animo sibi caveat, et prudentem in legendo delectum religiosissime servare velit. Praeterea scripta scriptis opponenda, ut ars*

tos, á fin de que los mismos medios que tanto tienden á la ruina, se conviertan en salud y beneficio de las gentes, y de allí de donde procede el veneno, salga también la triaca. Por lo cual, es de desear que, al menos en todas las provincias, se establezcan periódicos, en cuanto sea posible, cotidianos, que inculquen al pueblo cuáles y cuán grandes son los deberes de cada uno hácia la Iglesia.

Póngase, sobre todo, á la vista los óptimos beneficios en todos los países regidos por la Religión católica, y hágase comprender cómo la virtud de la misma redundará siempre en sumo bien de la cosa pública y privada, mostrando cuán importante es que la Iglesia en la sociedad sea pronto elevada á aquel grado de dignidad, igualmente requerido por su grandeza divina y por la pública utilidad de las gentes.

---

*quae potest plurimum ad perniciem eadem ad hominum salutem et beneficium transferatur, atque inde remedia suppetant, unde mala venena quaeruntur.—Quam ad rem optabile est, ut saltem in singulis provinciis ratio aliqua instituat demonstrandi publice, quae et quanta sint singulorum christianorum in Ecclesiam officia, vulgatis ad id descriptionibus crebris, et, quoad fieri potest, quotidianis. In primis autem sint in conspectu posita religionis catholicae in omnes gentes praeclara merita: explicetur oratione virtus eius privatis publicisque rebus maxime prospera et salutaris: statuatur quanti sit, celeriter Ecclesiam ad illum dignitatis locum in civitate revocari, quem et divina eius magnitudo, et publica gentium utilitas vehementer postulat.—Harum rerum causa necesse est, ut qui animum ad*

Para lo cual es necesario que aquellos que se dediquen á la profesion de escritores procuren tener un pensamiento y una misma forma, la que sea más á propósito para proceder con juicio seguro, y obtener el objeto: graves y templados en el decir, reprendiendo los errores y las faltas, pero de modo que la reprehension no arguya acerbidad, y guarde respeto á las personas, hablando con claro y sencillo lenguaje que pueda comprenderse sencillamente por la multitud.

Todos aquellos, pues, que deseen realmente y de corazon que las cosas lo mismo sagradas que civiles, sean por valerosos escritores eficazmente difundidas y prosperadas, traten de favorecer con su propia liberalidad los frutos de las letras y del ingenio; para que cuanto más se comprenda que ese es el deber, tanto más con las facultades y los bienes se acuda á sostenerle.

Débese, por tanto, de todos modos, y por todos

---

scribendum appulerint, plura teneant: videlicet idem omnes in scribendo spectent: quod maxime expedit, id constituent iudicio certo et efficiant: nihil ex iis rebus praetermittant, quarum utilis atque expetenda cognitio videatur: gravitate et moderatione dicendi retenta, errores et vitia reprehendant, sic tamen ut careat acerbitate reprehensio, personisque parcat: deinde orationem adhibeant planam atque evidentem, quam facile queat multitudo percipere.— Reliqui autem omnes, qui vere et ex animo cupiunt, florere res et sacras et civiles ingenio hominum litterisque defensas, hos litterarum ingenique fructus tueri liberalitate sua studeant; et ut quisque ditior est, ita potissimum re forte et naque sustineat. Iis enim, qui scribendo dant operam

modos, acudir en auxilio de tales escritores, pues que de otra manera el propósito tendrá poco éxito, ó el éxito será inseguro y ténue.

Que si en todo eso se debe correr cualquier riesgo, fórmese la resolucion de afrontarlo, porque no hay para el cristiano causa más justa para arrostrar molestias y fatigas, que esto de no soportar los daños de los impíos á la religion, porque, ciertamente, la Iglesia no ha educado ni puesto á sus hijos en condiciones de que cuando el tiempo y la necesidad lo reclamen, no deba esperar de ellos ayuda ninguna, puesto que todos deben anteponer á su tranquilidad propia y á sus intereses privados la salvacion de las almas y la incolumidad de los intereses religiosos.

Conspicuo objeto tambien de vuestros asíduos cuidados y pensamientos debe ser, Venerables Hermanos, el formar como conviene idóneos mi-

---

omnino afferenda sunt huius generis adiumenta: sine quibus aut nullos ipsorum industria habitura est exitus, aut incertos et perexiguos.—In quibus rebus omnibus si quid nostris hominibus incommodi impendet, si qua est diminutio subeunda, audeant tamen sese obvios ferre, cum homini christiano nulla sit adeundi vel incommoda vel labores causa iustior, quam ne lacerari ab improbis religionem patiatur. Neque enim hac filios lege Ecclesia aut genuit aut educavit, ut, cum tempus et necessitas cogeret, nullam ab iis opem expectaret, sed ut singuli eorum otio privatisque utilitatibus salutem animarum et incolumitatem rei christianae anteponebant.

Praecipuae autem curae cogitationesque Vestrae, Venerabiles Fratres, in eo evigilare debent, ut ministros Dei

nistros de Dios. Porque si es propio de los obispos el poner todas sus obras y celo para educar en el deber á la juventud entera, es justo tambien que cultiven con mayor diligencia á los levitas que encierran una esperanza para la Iglesia, y que deben un dia ser partícipes y dispensadores de los sagrados misterios.

Razones graves y comunes á todos los tiempos exigen de otra parte, en los Sacerdotes, gran suma de extraordinarias cualidades, pero todavía en nuestro tiempo se exige aún mayor: en primer lugar, la defensa de la fé católica, á la cual en primer término debe con sumo estudio dedicarse el Sacerdocio, y que tan necesaria es en nuestros tiempos, exige un fondo de lectura no vulgar ni mediocre, sino profunda y vária, y que abraza, no solo la Sagrada Disciplina, sino tambien la Filosofía,

---

*idoneos rite instituatis. Quod si Episcoporum est plurimum operae et studii in fingenda probe omni inventutè ponere, longe plus ipsos elaborare in clericis verum est qui in Ecclesiae spem adolescent, et partícipes adiutoresque munerum sanctissimorum sunt aliquando futuri.—Causae profecto graves et omnium aetatum communes decora virtutum multa et magna in sacerdotibus postulant: verumtamen nostra haec aetas plura quoque et maiora admodum flagitat. Revera fidei catholicae defensio, in qua laborare maxime sacerdotum debet industria, et quae est tantopere his temporibus necessaria, doctrinam desiderat non vulgarem neque mediocrem, sed exquisitam et variam; quae non modo sacras, sed etiam philosophicas disciplinas complectatur, et physicorum sit atque historicorum tra-*

enriqueciéndose con conocimientos de Física y de Historia.

Porque deben extirparse los multiplicados errores con que se trata de subvertir todos los fundamentos de la sagrada revelacion, y conviene luchar frecuentemente con adversarios que disponen de armas variadas, pertinaces en sus opiniones, los cuales sacan partido de todo género de estudios. Del mismo modo, siendo hoy dia grande y general la corrupcion de las costumbres, se exige sea singularísima en los Sacerdotes la excelencia de la virtud y de la constancia, como que no se puede eludir el conversar con los hombres, cuando por el mismo oficio de su ministerio están obligados á tratar de cerca al pueblo, y esto en medio de las ciudades, donde ya no existe ninguna pasion malvada que no ande completamente suelta y libre.

De donde se sigue el deber de estos tiempos de que sea tan fuerte la virtud en el Clero, que pue-

---

*etatione locuples. Eripiendus est enim error hominum multiplex, singula christianae sapientiae fundamenta convellentium: luctandumque persaepe cum adversariis apparatusissimis, in disputando pertinacibus, qui subsidia sibi ex omni scientiarum genere astute conquirunt.—Similiter cum hodie magna sit et ad plures diffusa corruptela morum, singularem prorsus oportet in sacerdotibus esse virtutis constantiaeque praestantiam. Fugere quippe consuetudinem hominum minime possunt: immo applicare se propius ad multitudinem ipsis officii sui muneribus iubentur: idque in mediis civitatibus, ubi nulla iam fere libido est, quin permissam habeat et solutam licentiam. Ex quo intelligitur, virtutem in Clero tantum habere virium hoc*

da por sí misma firmemente defenderse, permaneciendo superior á todos los estímulos del vicio, y saliendo salva del peligro de los ejemplos de iniquidad.

Además de esto, las leyes sancionadas en daño de la Iglesia reducen necesariamente el número de los Clérigos; de donde procede que aquellos que por la gracia de Dios son iniciados en las Ordenes sagradas tengan que redoblar sus obras, y suplir con singular diligencia y espíritu de abnegacion la falta de compañeros: lo cual ciertamente no podremos lograr sin un ánimo constante, mortificado, libre de todo temor, ardoroso para la caridad y siempre voluntariamente dispuesto á sobreponerse á todas las fatigas por la salvacion eterna de los hombres.

Pero para estos oficios es de necesidad disponerse con larga y diligente preparacion, que no es fácil adquirir en breve tiempo. Y sin

---

tempore debere, ut possit se ipsa tueri firmiter, et omnia cum blandimenta cupiditatum vincere, tum exemplorum pericula sospes superare.—Praeterea conditas in Ecclesiae perniciem leges consecuta passim clericorum paucitas est: ita plane, ut eos, qui in sacros ordines Dei munere leguntur, duplicare operam suam necesse sit, et excellenti sedulitate, studio, devotione exigua copiam compensare. Quod quidem utiliter facere non possunt, nisi animum gerant tenacem propositi, abstinentem, incorruptum, caritate flagrantem, in laboribus pro salute hominum sempiterna suscipiendis promptum semper atque alacrem. Atqui ad huiusmodi munera est adhibenda praeparatio diuturna et diligens: non enim tantis rebus facile et celeriter assue-

duda llenarán tanto más útil y santamente los deberes del mismo Sacerdocio, cuanto mejor se hayan preparado los clérigos desde la adolescencia, y sacado tanto fruto de la educacion, que las virtudes señaladas aparezcan, más que como formadas, como nativas.

Por tanto, Venerables Hermanos, los Seminarios exigen justamente la mayor y mejor parte de vuestra solicitud, vigilancia y prudencia. En lo que concierne á la virtud y á las costumbres, harto bien conoceis en vuestra sabiduría qué preceptos y enseñanzas deben formar la riqueza de los jóvenes levitas. Nuestra Enciclica *Aeterni Patris* da la norma para un óptimo reglamento de estudios dentro de la más cuidadosa disciplina; empero, como en tan continuo progresar de los ingenios se han encontrado cosas que no está bien sean ignoradas, tanto más cuanto los hombres impios

---

scitur. Atque illi sane in sacerdotio integre sanctaque versabuntur, qui sese in hoc genere ab adolescentia excoluerint, et tantum disciplina profecerint, ut ad eas virtutes, quae commemoratae sunt, non tam instituti quam nati videantur.

His de caussis, Venerabiles Fratres, iure Seminaria clericorum sibi vindicant plurimas et maximas animi, consilii, vigilantiae Vestrae partes. Quod ad virtutem et mores, minime fugit sapientiam Vestram, quibus abundare praeceptis et institutis adolescentem clericorum aetatem oporteat.—In gravioribus autem disciplinis, Literae Nostrae Encyclicae—*Aeterni Patris*—viam rationemque studiorum optimam indicaverunt. Sed quonian in tanto ingeniorum cursu plura sunt sapienter et utiliter inventa-

que de dia en dia progresan en este género, tienen el designio de convertirlo en nuevo dardo contra la verdad revelada por Dios, haced, Venerables Hermanos, cuanto esté de vuestra parte á fin de que la juventud, elevada al santuario, no solo tenga un rico tesoro de ciencias naturales, sino que tambien esté óptimamente amaestrado en aquella disciplina relacionada con los estudios críticos y exegéticos de la Sagrada Biblia.

Bien sabemos que para la perfeccion de los buenos estudios se exigen muchas cosas imposibles ó difíciles de procurarse para los Seminarios de Italia, merced á improbas leyes.

Así que tambien en esto los tiempos exigen que los italianos se esfuerzen en merecer bien de la religion católica por su generosa munificencia. Cier- to es que la pía y benéfica voluntad de los antepa- sados habia provisto plenamente á estas necesida-

---

quae minus decet non habere perspecta, praesertim cum homines impii quidquid incrementi affert dies in hoc genere, tamquam nova tela in veritates divinitus traditas interquere consueverint, date operam, Venerabiles Fratres, quantum potestis, ut alumna sacrorum iuventus non modo sit ab investigatione naturae instructior, sed etiam iis artibus apprime erudita, quae cum sacrarum Litterarum vel interpretatione vel auctoritate cognitionem habeant.—Illud certe non ignoramus, ad elegantiam studiorum optimorum multas res esse necessarias: quarum tamen sacris Seminariis italicis adimunt aut minuunt importunae leges facultatem.—Sed hac etiam in re tempus postulat, ut largitate et munificentia bene de religione aetholica promereri nostrates studeant. Voluntas maiorum

des, y la Iglesia con esa ayuda y su parsimonia no necesitaba reccmendar el cuidado y conservacion de las cosas sagradas á la caridad de sus hijos.

Pero aquel su Patrimonio legítimo á la vez que sacrosanto, que las turbulencias de otra edad habian respetado, ha sido destruido por las de nuestro tiempo, y de aquí que para aquellos que aman el Catolisismo ha vuelto el caso de renovar la liberalidad de sus abuelos. Así por nobles y luminosos ejemplos de munificencia en condiciones no muy desemejantes, se han dado en Francia, Bélgica y otras partes, ejemplos dignísimos, no solo de la admiracion de los contemporáneos, sino de los venideros. Y Nos no dudamos que la Italia actual, en vista del estado de la cosa pública, haga lo posible por mostrarse digna de sus antepasados, y quiera mostrarse digna del ejemplo de sus hermanas las citadas naciones.

---

pia et benefica egregie eiusmodi necessitatibus provide- rat; atque illud Ecclesia assequi prudentia et parsimonia potuerat, ut tutelam et conservationem rerum sacrarum nequaquam haberet necesse caritati filiorum suorum commendare. Sed patrimonium eius legitimum aequae ac sacrosanctum, cui superiorum aetatum iniuria pepercerat, nostrorum temporum procella dissipavit: quare caussa renascitur, cur qui diligunt catholicum nomen, animum inducant maiorum liberalitatem renovare. Profecto Gallorum, Belgarum, aliorumque in caussa haud multum dissimili illustria sunt munificentiae documenta, non modo aequalium, sed etiam posterorum admiratione dignissima. Neque dubitamus, quin Italica gens communium rerum, consideratione permota, id pro viribus actura sit, ut et se

En esto, pues, que dejamos mencionado, fundamos no pequeña esperanza de consuelo y de protección; mas como quiera que en todos los acuerdos que se toman, sobre todo en los que van encaminados al bien y salud públicos, es de todo punto necesario para el debido acierto recurrir al auxilio divino, en cuya mano se hayan las vicisitudes y fortuna de las naciones, no menos que las voluntades de todos los hombres; de ahí el que, cual nunca, debamos invocar á Dios con las más ardientes plegarias y las más fervorosas oraciones, para que enriquezca y colme á Italia con múltiples beneficios, y sobre todo, perpetúe en ella la fé católica, que es el mayor bien posible, removiendo todos los peligros que la amagan.

Por esta misma razon debemos acudir con súplicas á la Inmaculada Virgen María, ínclita Madre de Dios, la mejor consejera en las resolucio-

patribus suis dignam impertiat, et ex fraternis exemplis capiat quod imitetur.

In his rebus, quas diximus, profecto haud minimam habemus spem solatii incolumitatisque repositam.—Verum cum in omnibus consiliis, tum maxime in iis, quae salutis publicae caussa suscipiuntur, omnino ad humana praesidia accedere necesse est opem omnipotentis DEI, cuius in potestate sunt non minus singulorum hominum voluntates, quam cursus et fortuna imperiorum. Quapropter invocandus summis precibus Deus, orandusque, ut tot eius beneficiis ornatam atque auctam respiciat Italiam; in eaque fidem catholicam, quod est maximum bonum, cunctis periculorum suspicionibus depulsis, perpetuo tueatur. Hanc ipsam ob causam imploranda suppliciter est Immaculata Virgo MARIA, magna Dei parens, faulrix et

nes, á la par que á su Santísimo esposo José, patrono y custodio de las naciones cristianas. Con no menor ahinco debemos pedir á Pedro y Pablo, insignes Apóstoles, que mantengan incólume en Italia el fruto de sus trabajos, y preserven de todo borron el nombre católico que ellos mismos adquirieron para nuestros mayores con su sangre, y lo trasmitan santo é inmaculado á los postreros descendientes.

Confiados para lograrlo en el patrocinio del cielo, como presagio del galardón divino y firme testimonio de nuestra benevolencia; Nos os damos afectuosamente á vosotros, Venerables Hermanos, y á los pueblos encomendados á vuestra fidelidad, la Bendición Apostólica.

Dado en San Pedro de Roma, en 15 de Febrero de 1882, año cuarto de Nuestro Pontificado.

LEON, PAPA XIII.

(Traducción del *Boletín Eclesiástico* de Toledo.)

adiutrix consiliorum optimorum, una cum sanctissimo Sponso eius Iosepho, custode et patrono gentium christianarum. Ac pari studio obsecrare opus est Petrum et Paulum, magnos Apostolos, ut in italicis gentibus fructum laborum suorum incolumem custodiant, nomenque catholicum, quod maioribus nostris suo ipsi sanguine pepererunt, apud seros posteros sanctum inviolatumque conservent.

Horum omnium caelesti patrocinio freti, auspiciem divinorum munerum, et praecipuae benevolentiae Nostrae testem, Apostolicam benedictionem Vobis universis, Venerabiles Fratres, et populis fidei Vestrae commissis peramanter in Domino impertimus.

Datum Romae apud S. Petrum die XV Februarii A. MDCCCLXXXII, Pontificatus Nostri anno quarto.

LEO PP. XIII.